

## CAPÍTULO XII.- DE LO QUE CONTÓ UN CABRERO Á LOS QUE ESTABAN CON DON QUIJOTE

“Estando en esto, llegó **otro mozo** de los que les traían del aldea el bastimento y dijo:

- ¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?

- ¿Cómo lo podemos saber? – respondió uno dellos.

- Pues sabed – prosiguió el **mozo**- que murió esta mañana

aquel **famoso pastor estudiante** llamado **Grisóstomo**, y se murmura que ha muerto de amores de aquella **endiablada moza de Marcela**, la hija de **Guillermo el rico**; aquella que se anda en **hábito de pastora** por esos andurriales.

- ¿Por **Marcela** dirás? –dijo uno.

- *Por ésa digo* -respondió el cabrero-. Y es lo bueno que mandó en su **testamento** que le enterrase en el campo, **como si fuera moro**, y que sea al pie de la peña donde está la fuente del alcornoque, porque, según es fama, y él dicen que lo dijo, aquel lugar es adonde él la vió la vez primera. Y también mandó otras cosas, tales, que los abades del pueblo dicen que no se han de cumplir, **ni es bien que se cumplan**, porque parecen de **gentiles**.”

Allá vamos, tenemos ante nuestros ojos el mas claro ejemplo de cómo Cervantes usa pequeños trucos o trampas, para salirse con la suya y en su día, esconder lo que quería decir, revestido de novela pastoril, rizando el rizo ante los ojos del Santo Oficio de principios del Siglo XVII, al que puso verde en este libro. Es evidente que el texto del capítulo está concebido como el enunciado de una adivinanza.

Llegando otro mozo les “*dijo: ¿Sabéis lo que pasa en el lugar, compañeros?*”, pues en esas preguntas y respuestas del comienzo de este capítulo, nos cuela a tres personajes que forman a Grisóstomo y otros tantos para Marcela, además del gran entierro, para el que nos va preparando.

La primera trampa aparece en:

“-*pues sabed – prosiguió el mozo – que murió esta mañana aquel famoso pastor estudiante llamado Grisóstomo...*”

Se sirve del mozo para quitar las comas y no poner el plural de “aquel”. Me explico, está hablando de tres personas: famoso, pastor, estudiante. A los libros de historia les llama “el libro de la fama”. Pastor es un filósofo y estudiante puede ser que estudia o imparte clases.

Grisóstomo es muy cercano a Crisóstomo, o San Juan Crisóstomo uno de los Padres de la Iglesia, así como su Amigo Ambrosio o San Ambrosio, también Padre de la Iglesia, hermano de Santa Marcelina virgen. Marcelina, similar a Marcela o Santa Marcela con la que también tuvo relación San Juan

Crisóstomo, con toda la historia que llevan a cuestras y ambos Padres, representados en el retablo del Escorial o en cualquier otro retablo. Estos nombres quizá son la trampa para la censura de la época, porque lo que realmente hace es ocultar a humanistas renombrados y contemporáneos del siglo XVI. Después seguiremos con Grisóstomo y las pistas evidentes que nos dará Cervantes.

Sobre Marcela, nos hace un juego distinto. El *mozo* termina su frase diciendo: “...y se murmura que ha muerto de amores de aquella endiablada moza de Marcela, la hija de Guillermo el rico; aquella que se anda en hábito de pastora por esos andurriales”.

Con el punto y coma que coloca, separa dos frases y dos personajes de Marcela. Además insiste en la misma pregunta y respuesta, por personas indefinidas:

“- ¿Por Marcela dirás? – dijo uno.

“- Por *ésa* digo – respondió el cabrero.”

Todo el capítulo sigue con una ensalada de hechos mezclados que históricamente fueron sucediendo a las personas que ocultan Grisóstomo y Marcela y que ahora diré, pero antes hay que mencionar la conversación entre Don Quijote y Pedro y que nos da la clave para descifrar los nombres ocultos de los protagonistas de estos capítulos. Cuando dice “*ésa*” podría estar refiriéndose al final de Teresa, que aparecía en el canto de Antonio.

El cabrero que se identifica se llama Pedro ¿Botero o San Pedro? Podría ser cualquiera, ya que la escena de los cabreros bien podría ser una escena del infierno, o de magia o de brujería. Los zaques son botas al fin y al cabo. El que identifica a Pedro, cuyo nombre queda oculto, solo dice que no les puede acompañar al entierro porque “*no me deja andar el garrancho que el otro día me atravesó este pie*”. Eso es lo que pasó al león al que curó San Jerónimo, bajo cuya advocación está hecho el Monasterio del Escorial. ¿Es el león quien habla?

Don Quijote corrige a Pedro, “*eclipse por cris*” y “*estéril por estil*”. Incluso mas adelante corrige “*sarna por sarra*”, permitiéndose aquí el escritor, el lujo de avisarnos “*no pudiendo sufrir el trocar de los vocablos del cabrero*”. Nos indica que cambia el orden de sarra por arras, Arrás ya se mencionó en el capítulo IV con Juan Haldudo (Granvela, Obispo de Arrás) y aún hay un hecho más que aparece en este capítulo.

Para no despistarnos, vamos a organizar los sirvientes o apoyos que nos da Cervantes.

Primero tenemos a Grisóstomo, donde Cervantes ha cambiado la G

inicial por la C de Crisóstomo. Si damos la vuelta a las dos primeras sílabas del nombre, como nos dice Don Quijote en Sarra, podemos leer las iniciales de hechos y personas, que esconde este nombre:

GRIS OS TO MO

SIRG SO

Nos quedan las iniciales de Sacro Imperio Romano Germánico y de Santo Oficio. ¡Sorprendente! No creo que sea fruto de la casualidad, ya que en estos capítulos se ocultan precisamente estos asuntos.

Pero no termina ahí, sino que TO MO, se corresponde con TOMás MOro, que también aparece al principio del capítulo con otro aparente sentido "*como si fuera moro*" y aparecerá al final, en el que se describe su muerte.

Vamos ahora con Marcela, La segunda corrección de Don Quijote a Pedro es *estil*, que lo utilizaremos de apoyo para el segundo nombre.

MARCELA, donde las sílabas CE y LA, se corresponden con el inicio y final de los apellidos de la que después fue Santa Teresa, otra humanista que también encelaba a los hombres. Se llamó Teresa de CEPeda DáviLA, que descendía de judíos conversos y durante algún tiempo fue sospechosa y vigilada por la Inquisición. Estéril también vale por ser monja.

Si además añadimos *estil* como acabamos de decir: MARCE**LESTIAL**, lo que nos puede recordar a la Ascensión de la Virgen a los cielos, que es a lo que asemeja la aparición en el capítulo siguiente. Estil en Valenciano se traduce como "estilo". Estilo, testamento, son palabras que aparecen en el capítulo VI en Tirante el Blanco.

Marcelina era la hermana del tercer nombre que aparece, Ambrosio. A primera vista parece que se trata de San Ambrosio de Milán y su hermana Marcelina, proclamada virgen. Seguramente sea otra de las tapaderas del libro para contar la historia sumergida que habla de muerte, persecución, autos de fe y humanismo.

Ambrosio también tiene su miga, porque si trocamos los vocablos como dice Don Quijote, aparece:

OIS BRO MA, y no son de broma estos capítulos, y esto probablemente será fruto de la casualidad. Al ser Ambrosio el tercer nombre en aparecer, lo relacionaremos con Sarra, que es la tercera corrección y "*el trocar de los vocablos*". Entonces queda convertido en *arras*, que es una localidad francesa de la que fue obispo Antonio de Granvela, obispo de

Arrás, y donde se produjo la Unión de Arrás, en la que Guillermo de Orange se rebeló contra Felipe II, en lo que posteriormente terminó llamándose la Guerra de los Ochenta años. Después se dirá lo percibido en las anécdotas que el indefinido y genérico Pedro, le va confesando a Don Quijote. Probablemente el nombre de Ambrosio esté relacionado con Alejandro Farnesio, que falleció en Arrás y fue compañero de estudios de Juan de Austria, que es representado en gran medida por Grisóstomo. Farnesio sucedió a Don Juan de Austria a su muerte como gobernador de los Países Bajos.

Volvemos al principio del capítulo donde el cabrero recién llegado decía: “*que le enterrase en el campo, como si fuera moro*”. Sigue Cervantes como en todo el libro, con el pensamiento lateral, anunciándonos a un moro, que después se comprobará que se trata de Tomás Moro, mencionando además que en el testamento pedía cosas de gentiles, tratándolo de pagano, ya que pertenecía a la Iglesia Anglicana. Es otro de los que se ocultan en Grisóstomo. Don Juan de Austria también se disfrazó de moro cuando fue a gobernar a Flandes, después de la Unión de Arrás.

Estos tres capítulos son un tratado de historia del siglo XVI y ni pretendo ni estoy capacitado para dar aquí una lección de historia, lo que pretendo es levantar lo que está debajo de estos capítulos, en los que los personajes están disfrazados, incluso personajes masculinos que se tratan como femeninos, algo que sucede en varios capítulos. Es necesario tener un libro de historia a mano, pero realmente creo que estos capítulos, esta égloga, trata de estos asuntos y oculta personajes.

Después de darnos las pistas de que Grisóstomo y Ambrosio fueron compañeros de estudios, además el primero, Don Juan de Austria, hermanastro de Felipe II, “*dejó mandado*” que le sucediera en Flandes como gobernador Alejandro Farnesio y que “*anda el pueblo alborotado*”, los cabreros deciden ir a ver el entierro.

Pedro de Soto, que muy bien puede tratarse de otro Pedro el que habla con Don Quijote, cuenta una ensalada de hechos diferentes en la misma confesión a Don Quijote, en todos los casos de tutelas de menores, como fue el propio Don Juan de Austria por Carlos I, que también tuteló a Guillermo de Orange, hijo de Guillermo el rico, mencionado también y que dirigió desde la Haya (“*casi dos docenas de altas hayas*”) la rebelión de Flandes contra la corona española (llamada después Guerra de los ochenta años).

Nos explica también la historia de Teresa de Jesús, que también fue tutelada y no se si habrá alguien mas en este galimatías del capítulo XII; espero que no. Todo esto se puede comprobar y constatar con hechos históricos relacionados con las pistas que nos da Cervantes, que nos habla

de humanistas. ¡Qué desorden!

Antes de continuar con el siguiente capítulo, recordamos que se habló de bellotas en el anterior y ahora de un gran entierro. Por ahora, solo quiero decir que las bellotas se recogían el día de Todos los Santos o en esas fechas. Se define incluso en la “Copilación de las leyes capitulares de la Orden de Caballería de Santiago” Estamos en otoño y seguimos en este “*Desengaño de Celos*” homenajeando a los filósofos. En el siguiente hay alguna pista más.